

que te dirí  
? tentar



## La Ardilla que Quería Volar

Era una vez una ardilla llamada Pepita que vivía en un árbol enorme. Ella amaba trepar por las ramas y saltar de árbol en árbol, era la más ágil de todas las ardillas. Pero Pepita tenía un sueño muy especial: quería volar! Miraba a las aves con envidia, cómo se deslizaban por el cielo con tanta gracia, y soñaba con poder hacer lo mismo.

Un día, Pepita se montó de pleno en su nido de plumas brillantes que había hecho. Sin embargo, al intentar volar, cayó de golpe. ¡Qué vergüenza!

Pepita se sentó en la mejor terciada del bosque, sin moverse ni un solo milímetro. A pesar de su habilidad para correr y saltar, Pepita se sentía triste y sola. Aunque no necesitaba volar, quería volar. Y todo lo que necesitaba era la fuerza de voluntad de su hermano mayor, que le había prometido que si volaba, él la ayudaría a volar.

Algunos días más tarde, Pepita se sentó en la misma silla de madera que antes, pero esta vez con una sonrisa. Se sentía más fuerte y segura. Volvió a sentir la fuerza de su voluntad y la fuerza de su hermano mayor. No necesitaba volar, pero quería probar. Así que Pepita se puso en pie y salió a volar. Voló un poco más alto y llegó a la cima del bosque. Allí, Pepita vio a su hermano mayor, que la felicitó por su logro. ¡Qué orgulloso estaba de su hermano!

«¡Tú has hecho bien!», le dijo su hermano mayor. «Pero recuerda que la fuerza de voluntad es lo más importante. ¡Y tú lo has demostrado!». Pepita se sintió muy orgullosa de sí misma y sonrió ampliamente. «Gracias, hermano», respondió Pepita, emocionada. «Pero yo no quería volar, solo quería ser como tú».